

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE
MAR DEL PLATA




FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y SOCIALES

RECORRIDOS EDUCATIVOS Y LABORALES DE JÓVENES EGRESADOS DE ESCUELAS TÉCNICAS DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA

TESIS DE GRADO

Licenciatura en Economía

AUTORA: DIFONSO, Antonela



RECORRIDOS EDUCATIVOS Y LABORALES DE JÓVENES EGRESADOS DE ESCUELAS TÉCNICAS DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA

TESIS DE GRADO

Licenciatura en Economía

AUTORA: DIFONSO, Antonela

DIRECTORA: GENTILE, Natacha

COMITÉ EVALUADOR: LANARI, Estela

GRAÑA, Fernando

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi familia por el esfuerzo y el acompañamiento durante estos años de formación. También a mis amigos, los de siempre y a quienes encontré y transcurrí esta etapa.

Además, quiero dejar expresado mi agradecimiento a todos los entrevistados que me brindaron su tiempo y colaboración, siempre predispuestos para aportar información a esta investigación.

Y en último lugar, pero no menos importante, a mi directora de tesis, Natacha Gentile, por su dedicación y paciencia.

En un contexto donde la inserción laboral juvenil resulta crítica y entendiendo a la vez que la modalidad de educación recibida en el nivel medio resulta condicionante, entre otras cosas, de recorridos vinculados al trabajo y la educación, la presente investigación se propone **explorar experiencias laborales y de formación de jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas** no sólo con la intención de conocer los sucesos que dieron forma a la mismas sino dándole un lugar particular a las valoraciones y puntos de vista expresados por los jóvenes.

Para esto se realizaron entrevistas en profundidad a jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas de la ciudad de Mar del Plata. Entre los principales resultados hallados, observamos particularidades en las trayectorias individuales que son las que estructuraron los recorridos, junto a rasgos comunes que permitieron identificar tres rutas para los recorridos post secundarios: quienes se dedicaron principalmente a estudiar o trabajar o quienes realizaron ambas actividades al mismo tiempo. Encontramos que en la percepción de la mayoría de los entrevistados de su paso por la escuela técnica no representó beneficios a la hora de ingresar al mercado de trabajo pero sí para la formación superior. También hallamos que luego del secundario estos jóvenes se insertaron laboralmente sin mayores dificultades y manifiestan haber logrado una carrera laboral ascendente junto a la continuidad de sus estudios en el nivel superior.

Palabras claves:

Educación Secundaria Técnica – Jóvenes – Trabajo - Formación Superior – Mar del Plata.

ABSTRACT

In a context where youth employment is critical and understanding that the mode of education received in the middle level is determinant to the routes linked to work and education, this research proposes to **explore work experiences and training of young graduates from technical high schools**. Not only with the intention of knowing the events that shaped the same route but giving it a particular place to appreciation and points of view by young people .

For this, depth interviews were conducted among young technical graduates from secondary schools in the city of Mar del Plata. Among the main results found, we observe peculiarities in the individual trajectories that structured the path, with common features, which let us identify three routes for post secondary paths: those who mainly devoted to study or work or those who performed both activities simultaneously. We found that in the perception of most interviewees in their pass through the technical school it did not represent benefits when their entered in the labor market but it represented benefits for higher education. We also found that after secondary school these young people inserted in the working market without difficulty and claim to have achieved an upward working career with a continuity at higher level studies.

Key words:

Technical Secondary Education – Young People - Work - Higher Education - Mar del Plata

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	2
RESUMEN.....	3
ABSTRACT.....	4
CONTENIDO.....	5
JÓVENES, EDUCACIÓN Y TRABAJO.....	6
OBJETIVO, FINALIDAD Y PREMISAS.....	12
DIVERSIFICACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y EDUCATIVAS DE LOS JOVENES.....	13
METODOLOGÍA UTILIZADA Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN.....	18
DISEÑO METODOLÓGICO CUALITATIVO.....	18
TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	19
MODALIDAD UTILIZADA PARA ANALIZAR LOS RESULTADOS.....	21
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	22
INTRODUCCIÓN.....	22
RESULTADOS DEL CENSO Y DE LA ENCUESTA.....	23
RESULTADOS DEL RELEVAMIENTO PROPIO.....	26
SOBRE LAS TRAYECTORIAS INDIVIDUALES.....	27
EXPERIENCIA Y VALORACIÓN DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA.....	32
EXPERIENCIA Y VALORACIÓN POST SECUNDARIO.....	37
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.....	43
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	47

“La juventud se piensa como un modo que tiene la sociedad y la cultura de hacer vivir una parte de la vida: es el modo de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales” (Faur, 2006: 14). En el mismo sentido Faur (2006) destaca que la temática juvenil ha tomado fuerza en los últimos años donde a los jóvenes se los observa como actores sociales completos, teniendo en cuenta aspectos de clase, de edad, de género, étnicos y raciales.

¿Qué es la juventud? La juventud es un momento donde los sueños colisionan con la realidad y la experiencia, donde se construyen los anhelos y las expectativas sobre la posteridad. De esta manera, el joven, se encuentra con sus aspiraciones, dirigiendo sus pasos hacia la consecución de las mismas, se va convirtiendo en adulto e insertándose en la sociedad, recorriendo un nuevo camino y delineando su trayectoria (Dávila et al., 2005).

Cuando se es socialmente joven, el entorno personal e institucional (Familia, Estado y Escuela) intervienen en el proyecto de vida de los jóvenes, los incentivan y guían a la hora de pensar y elaborar su plan a seguir, es decir, cuando comienzan a trazar su futuro. Es una etapa donde los sueños de la infancia se confrontan con la realidad y se vuelven un enigma a resolver; por lo cual, la clave para entender a los jóvenes es tener en cuenta sus expectativas hacia lo que vendrá, sus deseos de lo que quieren lograr, en qué se quieren convertir, cómo lo lograrán y cómo se imaginan el futuro en el cual quieren y desean vivir (Dávila et al., 2011). Martin (2013) pone énfasis en la importancia de estudiar y reconstruir el vínculo de los hitos claves en la vida de un joven, identificarlos y así lograr una mejor comprensión de los trayectos individuales.

Desde el PNUD (2009), a través del “Informe sobre desarrollo humano para el Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano”, se reconoce que la juventud es al mismo tiempo tanto un punto de

llegada como un punto de partida dado que allí “confluyen las distintas herencias familiares, sociales, educativas y culturales, para conformar procesos de individuación concretos que concluyen la etapa inicial de la vida. Pero es también durante la juventud cuando se inicia un proceso continuo de decisiones de emancipación que determinarán en forma específica el futuro económico y social de las personas y las sociedades” (PNUD, 2009: 5).

Ahora bien, *¿quiénes son jóvenes?* Margulis et al. (1998) explican que si bien en muchos estudios y trabajos de investigación la edad es utilizada como base para clasificaciones y estructuras sociales resulta necesario ampliar el concepto. En línea con esto, Dávila et al. (2005), exponen que hay que concebir a la juventud como un estado intermedio entre la niñez y la vida adulta; es un momento en que se deja de ser lo que se era para pasar a ser adulto y por lo tanto, el joven se enfrenta a un mundo de incertidumbre. Asimismo, los autores (Dávila et al., 2011) en un trabajo más reciente, sostienen que la juventud se trata de un proceso de transición lleno de transformaciones donde además de los cambios biológicos, el joven se convierte en un sujeto con derechos cívicos, construye su identidad, forma pareja, se convierte en padre o madre, se inserta en el mercado laboral, sigue instruyéndose en niveles de educación superiores y se emancipa, entre otros hechos.

En sentido similar, Abad (2005), concuerda con que la juventud es una etapa intermedia entre la infancia y la adultez asociada a cambios biológicos en los sujetos, pero a su vez, entiende que la condición juvenil va adoptando distintos matices según el momento histórico y social. En alusión a este tipo de planteos, Margulis et al. (1998) destacan la importancia de no perder de vista la multiplicidad de situaciones que suceden en la etapa juvenil y los distintos contextos en los cuales se desenvuelven los jóvenes, dado que, si a la juventud se la observa sólo como una categoría etaria se dejarían de percibir las competencias y atribuciones que no son en absoluto uniformes ni predecibles.

En adición a lo expuesto, los mismos autores (Margulis et al., 1996) plantean que, además de observar tanto a la edad como a la característica

biológica o al sector social de procedencia del joven, se debe tener en cuenta el hecho generacional. *¿Qué implica esto?* Significa que se deben considerar aquellos elementos que diferencian a los jóvenes de las generaciones pasadas, por ejemplo, nuevos hábitos, destrezas, modos de percibir, distintos códigos, entre otros. En síntesis, Margulis et al. (1996), expresan que las distintas formas que puede adoptar el ser joven depende de la edad, pero también depende de la generación, la clase social, el marco institucional y el género, agregando además que la juventud es “una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad -como crédito energético y moratoria vital, o como distancia frente a la muerte-; con la generación a la que se pertenece -en tanto que memoria social incorporada, experiencia de vida diferencial-; con la clase social de origen -como moratoria social y período de retardo-; con el género -según las urgencias temporales que pesan sobre el varón o la mujer-; y con la ubicación en la familia que es el marco institucional en el que todas las otras variables se articulan-” (Margulis et al. 1996: 9).

Ahora bien *¿qué relación podría establecerse entre los jóvenes, la educación y el trabajo?* Responder este interrogante supone infinitas respuestas, dados los múltiples abordajes, autores y referentes en torno a los tres temas, que excederían sin dudas este trabajo. No obstante, hemos seleccionado un conjunto de autores y planteos que entendemos que viabilizan una comprensión preliminar del tema. Para esto, comenzaremos por la aseveración realizada por Salvia (2002) quien expone que las elecciones y decisiones que un joven toma en cuanto a los estudios a seguir, o actividad económica a emprender, depende tanto de las expectativas (ya sean las personales como las familiares) como de sus logros educacionales y de la necesidad de ingresos; destacando a su vez el autor que, esas mismas expectativas se resuelven (en parte) en el mercado laboral.

De hecho Salvia en una investigación más reciente (Salvia et al., 2005) señala que el trabajo cumple un rol fundamental en el quiebre de la etapa de la adolescencia y la entrada a la vida adulta, a lo que agrega que la entrada al mundo laboral tiene una relevancia importante en la formación de la personalidad, la integración social y el autoestima del individuo. Pérez Islas et

al. (2001) y Weller (2006), también coinciden en destacar que la inserción laboral se ha vuelto crucial en la vida de los jóvenes, dado que además de ser clave para generar ingresos y lograr mayor autonomía con respecto a sus padres, contribuye al desarrollo material, personal y cultural, y al mismo tiempo permite que el joven se integre socialmente. Tanto Salvia et al. (2005) como Dávila et al. (2011) y Perri (2011) orientan sus opiniones en el mismo sentido, reconociendo que la integración al mundo laboral es sumamente necesaria para que cada uno (de los jóvenes) se pueda realizar como individuo dentro de una comunidad.

Pérez Islas et al. (2001) a la vez, explican que el trabajo obtuvo un lugar central en construcción de la ciudadanía, con particular énfasis luego de la segunda guerra mundial a partir de la industrialización y urbanización y la entrada en escena del Estado de Bienestar, momento en que los individuos accedieron a derechos sociales. En ese contexto, la educación y el trabajo estaban íntimamente articulados, y marcaban el itinerario de los jóvenes, quienes una vez concluido el nivel secundario lograban una inserción controlada en el sector productivo. Dicha situación, sin embargo, sufrió un quiebre luego del ascenso del “capitalismo neoliberal” a partir de la década del ´70, la crisis de los Estados de Bienestar y la consecuente crisis del mercado laboral, que derivó en recorridos erráticos laborales y desestandarizados. (Gentile, 2013 y Dursi et al., 2013)

Riquelme (2006) destaca que, para que los jóvenes puedan incorporarse al mundo del trabajo, sigue resultando fundamental su paso por la enseñanza media. Incluso la autora insiste en resaltar la importancia de la relación entre educación y trabajo, afirmando que se deben brindar a los estudiantes herramientas para desarrollarse como ciudadanos y miembros activos y partícipes de la realidad tanto colectiva como personal. En el mismo sentido Miretti et al. (1998) observan a la educación como mecanismo principal de ascenso social en el mercado laboral; a la vez que Riquelme (2006) y Jacinto (2010) reconocen que el sistema educativo tiene funciones sociales más amplias que solo reducirse a los requerimientos del mercado laboral. De hecho y tal como describe Valdés Cifuentes (2010) dentro de las funciones de la

educación se destacan el aspecto social de la misma, cuyo propósito es brindar de manera universal aprendizajes que contribuyan a definir y contribuir al desarrollo de la identidad personal y acceder a una forma de vida y trabajo dignas.

En línea con las afirmaciones previas y dada las reorientaciones de los últimos años del Estado y las políticas hacia una educación secundaria universal, la literatura destaca el fuerte aumento de las matrículas y, por lo tanto, un incremento del nivel educativo de la población (Filmus et al., 2003). Ante este fenómeno y con un mercado laboral deteriorado, Filmus et al. (2003) y Weller (2006), al igual que también lo hacen otros autores, denuncian el desajuste entre la oferta y la demanda en el mercado laboral.

De hecho, Weller (2006) describe que se hace evidente la existencia de un desajuste entre la formación que brindan las escuelas secundarias y lo que demandan las empresas, ya que los jóvenes egresan sin la preparación que los empresarios esperan, provocando una resistencia por parte del mundo empresarial a contratarlos. Y es que, tal como sostiene laes (2011) en su investigación “Relaciones entre los jóvenes, la escuela secundaria y el trabajo”, los responsables del área de Recursos Humanos no consideran al título secundario como un valor agregado específico, salvo (para ciertas empresas) si se trata de un título técnico.

A su vez, en cuanto a la apreciación particular que tienen los jóvenes acerca del vínculo educación y trabajo, Filmus et al. (2004) y Miranda et al. (2005) destacan que éstos (los jóvenes) valoran, en primer lugar, la posibilidad de obtener un ingreso a través del trabajo pero además, vinculan al empleo con los valores de dignidad y honradez. Ambos autores exponen que, los jóvenes que formaron parte de sus investigaciones, observaron el desfasaje que existía entre la oferta y la demanda del mercado laboral. Ellos mismos (los entrevistados) reconocieron a partir de sendas investigaciones, que la experiencia y la formación resultaban esenciales para insertarse laboralmente, y que el título secundario era un requisito necesario aunque no suficiente para obtener y mantener un empleo.

Estas aseveraciones a su vez pueden complementarse con el trabajo de Martin (2013), quien en una investigación con jóvenes que estudian y trabajan de manera simultánea, advierte que un elemento clave que preocupa a la juventud es la estabilidad y seguridad laboral, además del salario, las relaciones laborales, el crecimiento económico, la organización del tiempo entre trabajo y actividades no remuneradas y la expectativa de lograr un proyecto autónomo.

A la vez, al indagar sobre las percepciones que los jóvenes tienen sobre la educación media recibida, tanto Filmus et al. (2004) como Miranda et al. (2005), extraen de sus investigaciones que este grupo etario logra apreciar conocimientos relacionados a la cultura general y valores tales como la disciplina, normas de convivencia y trabajo en equipo, que entienden les contribuyó como herramientas para desenvolverse en la sociedad. Sin embargo, sólo en las escuelas de modalidad técnica tuvieron un rol relevante las calificaciones a la hora de obtener un empleo, siempre en relación a las actividades desarrolladas en los talleres y pasantías.

En cuanto a éstas últimas (a las escuelas de modalidad técnica) Valdés Cifuentes (2010) asegura que deben lograr que sus alumnos sean capaces de generar su propio camino en la formación y de ésta manera, cuando deseen entrar en el mundo laboral o capacitarse en la educación superior, lo logren de una manera eficiente y puedan conseguir estabilidad en el empleo. De hecho, De Ibarrola (2009) destaca que en las últimas décadas, este tipo de modalidad de educación (técnica) se dirige a formar jóvenes en tres aspectos: para continuar estudios superiores, para conformar ciudadanos y para formar para el trabajo. De hecho, continúa la autora, en cuanto a la educación para el trabajo lo que se busca es brindar espacios que reproduzcan el sistema de producción para aprender a trabajar con actividades prácticas y con la finalidad de ayudar al desarrollo local.

OBJETIVO, FINALIDAD Y PREMISAS

Así, en un contexto donde la inserción laboral juvenil resulta crítica y entendiendo a la vez que la modalidad de educación recibida en el nivel medio resulta condicionante (entre otras cosas) de los recorridos laborales y educativos de los jóvenes, la presente investigación se propone **explorar recorridos laborales y de formación de jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas en la ciudad de Mar del Plata** identificando opiniones y expresiones valorativas tanto de la formación recibida en el nivel medio como el impacto de ésta tanto en las experiencias laborales como en la continuidad en el nivel de educación superior. **La finalidad de este estudio es explorar de qué manera competencias y conocimientos adquiridos en la modalidad de educación técnica condicionan (o no condicionan) las experiencias educativas y laborales.**

Para cumplir con este objetivo se realizaron ocho entrevistas en profundidad a jóvenes de entre 25 y 30 años egresados de escuelas secundarias técnicas (de la ciudad de Mar del Plata) que al momento de la realización de la entrevista presentaron distintas situaciones en relación al trabajo y al estudio. Se tomó como premisa, teniendo en cuenta que las escuelas técnicas se originaron para formar trabajadores, que quienes concurren y egresaron de estas escuelas tienen mayores probabilidades de conseguir empleo. Además supusimos a priori que al contar con una formación de mayor complejidad que las demás escuelas del nivel medio, estos jóvenes estarían mejor preparados para continuar estudiando en el nivel superior.

En lo que sigue del trabajo se presenta una revisión bibliográfica sobre las trayectorias laborales y educativas de los jóvenes en general, y en particular su actual diversificación. A continuación de esta revisión de autores y trabajos se describe la metodología utilizada y el tratamiento de la información y luego

se presentan los principales resultados. Finalmente se dedica un apartado a las conclusiones y reflexiones.

DIVERSIFICACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y EDUCATIVAS DE LOS JOVENES

A los jóvenes de hoy se les hace más difícil el paso entre la escuela y el trabajo que a mediados del siglo XX donde existían tres pilares fundamentales para un proyecto de vida con ascenso social, que tenían que ver con la educación, la familia y el trabajo (Salvia, 2002). Con relación a esto, Salvia (2002), Jacinto (2002) y Miranda (2008), describen que la trayectoria ideal que optaban seguir la mayoría de los jóvenes, era obtener el título educativo secundario para luego insertarse laboralmente en un trabajo calificado y así conformar una familia. Sin embargo, (y tal como antes se mencionó), el paso de la escuela al trabajo se ha complejizado, debido a la crisis y reconfiguración del mercado laboral y al aumento de la desigualdades de oportunidades: ya no existe el paso por la educación media y la inserción laboral inmediata, sino que se ha transformado en un largo proceso de transición (Jacinto, 2010).

Y es que, tal como se afirma en la literatura en la actualidad este camino se ha vuelto más complejo, desestandarizado, errático y heterogéneo (Oyarzún, et al., 2003, Filmus, et al., 2003, Miranda et al., 2005, Miranda, 2008 y Dursi et al., 2013). En línea con esto, Jacinto (2002) y Miranda (2008) describen que el modelo de trayectoria continua y lineal ha caducado y mientras que en algunos trabajos se señala como razón principal para esta situación a la crisis del empleo (Jacinto, 2002 y Miranda, 2008), encontramos otros que desagregan la explicación en un conjunto más detallado de este quiebre de recorridos homogéneos. Así por ejemplo, Pérez Islas et al. (2001), explicitan que son tres los factores que hacen que las trayectorias de los jóvenes difieran unas con otras: uno de ellos son las transformaciones que ha

sufrido el mercado laboral; otro factor es la extensión de la escolaridad; y por último se destacan los cambios en las estructuras familiares.

En sentido similar, también en un trabajo de Jacinto (2010) más reciente, se mencionan distintas causas que provocan la diversificación de los recorridos que optan los jóvenes, destacando la autora los procesos macrosociales, las características de cada sujeto en estudio y el debilitamiento institucional. Para la investigadora, individuos que poseen las mismas características estructurales pueden tener trayectorias distintas; las mismas son delineadas por el acceso a recursos y oportunidades, pero a su vez, dependen de la forma en que los individuos las interpretan y gestionan (Jacinto, 2010).

Oyarzún et al. (2003) observan también que hay trayectorias diversas y destacan que tanto los factores institucionales como los personales, afectan el camino de los individuos. Este autor diferencia tres tipos de trayectorias principales: lineales, sincronizadas y yo-yo. Las primeras son etápicas, una etapa antecede a la que sigue, los eventos del sujeto nunca surgen de manera simultánea y son etapas organizadas socialmente, por ejemplo, el sujeto estudia, se recibe, comienza a trabajar y se casa. Las trayectorias sincronizadas se caracterizan por el despliegue simultáneo de dos ámbitos de la vida, por ejemplo, una joven que es madre y estudiante al mismo tiempo; y por último, las trayectorias yo-yo son aquellas donde el individuo primero estudia, luego trabaja y después vuelve a estudiar.

De esta manera, la literatura describe diferentes factores que son los que trazan las trayectorias individuales y son los que influyen en la vida de los jóvenes permitiendo la aparición de un proceso de individualización (Miranda, 2008; Dávila et al., 2005). Es decir, un proceso donde cada individuo es protagonista y guía de su vida sin seguir caminos lineales como sucedía en años anteriores: ya no se pasa del colegio al mercado laboral y la conformación de una familia todo en su debido plazo y a la edad preestablecida socialmente. Tanto Miranda (2008) como Dávila et al. (2005) resaltan que el entorno personal y las instituciones, de las cuales los individuos se encuentran insertos y son partícipes, tiene un rol fundamental en la planificación de proyectos de

vida e identidad personal. A la vez, al no existir un camino preestablecido, los jóvenes deben afrontar un futuro incierto y confrontar riesgos a la hora de tomar sus propias decisiones (Dávila, 2002 y Oyarzún et al., 2003).

Complementando lo anterior, Filmus et al. (2003), señalan que aunque la individualización de las trayectorias conlleva a que cada uno es creador de su propia biografía, al realizarse dentro de un contexto de creciente segmentación social, aumenta la desigualdad de oportunidades y por ende, la marginación social. Además, tal como destaca Martín (2013: 283) la “permanente constatación de trayectorias diversificadas lleva a la conclusión de que ellas son imprevisibles debido a que el individuo ha ganado en términos de margen de maniobra, de decisión frente a las regulaciones y condicionantes sociales, no obstante, cuando en el análisis se ponen en juego dichos condicionantes el “enmarañado panorama” comienza a vislumbrarse claramente”.

En relación a esto, los autores Filmus et al. (2003) agregan que la diversificación de las trayectorias luego del egreso escolar se debe a la diferencia de oportunidades de los jóvenes y la calidad de las instituciones donde cursaron. Dávila et al. (2005) confirman esta misma situación, concluyendo que los estudiantes de la clase social baja, se encuentran en desventaja respecto a los estudiantes de clases superiores, tanto en el momento de cursar los estudios de nivel medio, como a la hora de conseguir un empleo o continuar en la formación superior.

De esta forma, los autores Dávila et al. (2005) destacan la influencia del nivel socioeconómico sobre la trayectoria educativa, al corroborar que la posición de clase produce que dos personas que recorren los mismos pasos tengan destinos diferentes. Entonces (continúa el autor) si dos sujetos terminan el colegio en el mismo momento, de acuerdo a la clase social que pertenezcan, trazarán sus destinos de manera diferente luego de la salida del sistema educativo.

Otros autores que también han estudiado las trayectorias seguidas por jóvenes estudiantes del nivel medio, llegan a resultados análogos a los

mencionados anteriormente. Así por ejemplo, Martin (2013)¹, Oyarzún et al. (2003)² y Filmus et al. (2004) concuerdan que existe un panorama en el cual se refleja la desigualdad de oportunidades para los jóvenes que figuradamente poseen un título con igual validez. A la vez, coinciden en, afirmar que el estrato social determina la calidad de educación a la cual se puede acceder y asimismo, ésta determina la calidad del empleo a obtener. En relación a esto, concluyen (a través de sus investigaciones) que los jóvenes provenientes de sectores sociales bajos, resultaban expuestos a una mayor vulnerabilidad y a menores posibilidades de acceder a un empleo y esto se veía agravado cuando se constataba que su educación era de baja calidad (Filmus et al., 2003; Oyarzún et al, 2003; Filmus et al., 2004; Dávila et al., 2005 y Martin, 2013).

En línea con lo anterior, Schkolnik (2006)³ corrobora la existencia de una correlación entre estrato socioeconómico y el nivel educativo. Los que poseen menor nivel educativo provienen de hogares más pobres y lo contrario ocurre en los casos de los más formados. De esta manera, el autor, expone que quienes alcanzan mayores niveles de educación tienen mayor estabilidad en el mercado laboral y mayor probabilidad de mantener el empleo en tiempo de crisis.

Por otra parte Dávila et al. (2005) afirman a partir de un estudio sobre trayectorias juveniles que este grupo etario en la actualidad desea prolongar su etapa juvenil. Hechos como postergar la maternidad o paternidad, continuar estudiando, no asumir responsabilidades laborales no se realizan de manera secuencial. Además, los jóvenes que formaron parte del relevamiento (de Dávila), destacaron el rol fundamental de la educación en las posibilidades de

¹ Analiza trayectorias educativo-laborales de los jóvenes en la vitivinicultura mendocina.

² El universo de estudio es 6.301 jóvenes chilenos en 63 centros educativos del área metropolitana.

³ Jóvenes en Chile, Perú y Ecuador. El estudio chileno abarcó desde octubre a diciembre de 1996 hasta el mismo trimestre del año 2003. en Ecuador se consideró el mismo tipo de análisis bajo las perspectivas de rotación, movilidad y trayectorias entre los años 2000 y 2002. En el estudio de Perú se trabajó con un panel que abarcó de 1998 a 2001, con el que se hizo seguimiento a las familias y a los jóvenes

acceso a un empleo. En esta misma investigación el autor encontró que la generación actual poseía mayor escolarización que sus padres, al desear éstos (los padres) brindarles (a los hijos) mayor educación que la que ellos mismos recibieron a fin de facilitarles escalar el estrato social inmediato superior. Asimismo, en la literatura consultada también se hace referencia al nivel educativo de los padres y su influencia en la trayectoria educativa de sus hijos.

Dávila et al. (2005), Sepúlveda (2006) y De la Lastra et al. (2006) confirman que los jóvenes logran alcanzar mayores niveles de escolaridad que sus progenitores. Esto, asimismo, repercute sobre las expectativas de los jóvenes, las cuales son más altas que las de sus padres (Sepúlveda, 2006). “La tendencia es clara: cuanto mayor es la escolaridad de esta última, (la madre) se aprecian mejores desempeños escolares, mayores consumos culturales, mayor disposición de herramientas de modernización, más altas expectativas y aspiraciones, y mayores metas educacionales.” (Dávila et al., 2005: 124).

Entonces, la familia, los recursos heredados, el nivel educativo de los padres y el origen socioeconómico familiar afecta en las expectativas, anhelos y metas de los jóvenes. Y a pesar de que los jóvenes poseen mayor educación, Schkolnik (2006), en un estudio realizado en Chile con jóvenes de treinta años, observó que este universo poseía mayor vulnerabilidad en el mercado laboral en comparación a los adultos, aunque de todos modos, tenían mayores posibilidades de encontrar empleos modernos.

En la misma investigación [Schkolnik (2006)], constató que los jóvenes que formaron parte de su investigación, en promedio habían pasado por algo más de cuatro empleos y además, la mayoría trabajó mientras cursaba sus estudios para ayudar a su círculo familiar, financiar sus estudios o gastos personales. Sólo una minoría había comenzado a trabajar luego de finalizar sus estudios secundarios o terciarios, mientras que el resto de los jóvenes ingresaron al mercado laboral con un bajo nivel educativo y, en consecuencia, con bajas expectativas de conseguir un buen empleo. En similar sentido, un trabajo realizado por el mismo autor en Perú reveló que los jóvenes también allí tenían trayectorias inestables y a su vez, el desempleo juvenil era evidenciado

como un estigma social (Schkolnik, 2006). En relación a esto, De la Lastra et al. (2006) identifica dos formas de conseguir un empleo, la vía “relacional” que abarca todos los empleos obtenidos a través de relaciones personales o la vía “sin contactos previos” que engloba todos los trabajos conseguidos a través de agencias de recursos humanos, avisos de empleo y entrega de currículums.

En línea con esto, una investigación de Filmus et al. (2003) sobre la inserción laboral de egresados del nivel medio concluye en describir la existencia de distintos recorridos para los jóvenes según la modalidad de educación que hayan optado cursar. De esta forma observó que los egresados de escuelas técnicas reflejan mayores tasas de empleo por sobre sus pares de las demás modalidades. A su vez, la mayoría de estos jóvenes que trabajan, realizan tareas con algún grado de calificación y más de la mitad continúa estudiando en el nivel superior.

En lo que sigue a este apartado se presenta la metodología utilizada y el tratamiento de la información.

METODOLOGÍA UTILIZADA Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

DISEÑO METODOLÓGICO CUALITATIVO

En la presente investigación se utilizó un diseño cualitativo para explorar, analizar y comprender los recorridos educativos y laborales de jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas centrándose la atención en diferentes aspectos: por qué eligió ese colegio y modalidad, cuál fue su experiencia y valoración del colegio secundario; la continuidad o no en el sistema educativo; en relación al tema laboral se preguntó sobre su inserción y permanencia en el mercado laboral y también sobre experiencias y valoraciones al respecto; finalmente se consultó sobre expectativas y proyectos

personales a futuro, entre otros. No se tomaron estos hechos como sucesos aislados sino que se buscó entrelazarlos, no solo observando los hechos per se, sino indagando sobre cuestiones valorativas.

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La técnica de recolección de datos utilizada para recabar información primaria fue la entrevista en profundidad dado el abordaje pretendido en esta investigación orientado a obtener información descriptiva y valorativa sobre vivencias, experiencias, deseos y expectativas de los entrevistados. Para la realización de este estudio se seleccionó una muestra de ocho jóvenes de entre 25 y 30 años de distinto género y egresados de diferentes modalidades de educación técnica en la ciudad de Mar del Plata. En relación al rango etario elegido cabe aclarar que el motivo por el cual lo seleccionamos es que, tal como destaca Dávila et al. (2011) concentra a los jóvenes que tienen una trayectoria más extensa dentro del ámbito educativo y laboral.

En cuanto el criterio de selección de los casos, se ajustó a la relevancia teórica de los mismos, es decir, se escogieron aquellos individuos que fueran capaces de aportar, dada su riqueza informativa, aspectos centrales que contribuyan a la comprensión del fenómeno de estudio (Creswell, 2009). En cuanto a los criterios de validez de la muestra, ésta se presenta como intencional y no representativa.

Cabe aclarar que se consideró la incorporación gradual de los diferentes casos en función del aporte de información marginal de cada uno de ellos. Este muestreo gradual, realizado entre los meses de febrero y abril de 2014, con el análisis simultáneo de resultados, permitió aumentar la validez teórica de los mismos. El tamaño de muestra final fue de ocho casos, para los cuales se consideró que la muestra estaba saturada en relación a la información relevada.

Al finalizar el proceso de indagación a través de las entrevistas, se trató de controlar que las preguntas realizadas hayan sido bien interpretadas, y que los ambientes en los que se dieron las entrevistas fueran lugares en donde se pudiera estar libre de interrupciones que hicieran perder el hilo de la conversación. En reiteradas oportunidades las entrevistas alteraron el lineamiento del guión original, motivadas por las experiencias personales de los jóvenes entrevistados, no obstante lo cual, se realizaron todas las preguntas.

Percibimos que en todo momento los jóvenes se sintieron conformes y cómodos con el guión de preguntas, produciéndose así un clima de mayor confianza, abriéndose al diálogo y a contar sus propias experiencias sin ningún problema, enriqueciendo de esta forma los resultados recabados. La siguiente tabla muestra la estructura final de la muestra lo que incluye las diferentes situaciones laborales y educativas que presentaron los entrevistados al momento de la indagación.

Nº	Edad	Sexo	Modalidad de edu. Técnica	Localización	Situación al momento de la entrevista
E1	26	F.	Informática	Mar del Plata	Trabaja y estudia
E2	27	F.	Administración de la Org.	Mar del Plata	Trabaja y estudia
E3	26	M.	Informática	Mar del Plata	Trabaja y estudia
E4	28	M.	Administración de la Org.	Mar del Plata	Trabaja y estudia
E5	27	F.	Administración de la Org.	Mar del Plata	Trabaja
E6	25	M.	Electrónica	Mar del Plata	Trabaja
E7	30	M.	Administración de la Org.	Mar del Plata	Trabaja
E8	25	M.	Electrónica	Mar del Plata	Estudia

Fuente: Eleboración propia (2014)

Se destaca asimismo que para la elaboración del guión de la entrevista se tuvieron en cuenta, además de la revisión bibliográfica, dos estudios realizados por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) a fin de complementar la investigación y dar un encuadre inicial al trabajo empírico. Uno de ellos fue el Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional (CENUAETP 2009) realizado en el 2009 cuyo objetivo principal fue investigar en las características demográficas, educativas y ocupacionales de los alumnos del último año de Educación Técnica Profesional, para ello se censaron 44,433 alumnos y alumnas en 1,150 escuelas del país. La otra fuente de información utilizada fue la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados

del 2011 (ENIE 2011), donde se encuestó a los alumnos que en 2009 cursaban el último año en escuelas secundarias técnicas⁴.

MODALIDAD UTILIZADA PARA ANALIZAR LOS RESULTADOS

Para la elaboración de los resultados de esta tesis, una vez realizadas las transcripciones de las entrevistas (todas fueron grabadas), se procedió a analizar el contenido de las mismas con una lógica analítica, a fin de reconstruir a través de relatos que muchas veces se presentaban de manera desestructurada y no organizada, trayectorias laborales y educativas representativas de cada joven entrevistado.

Luego de esto, y también siguiendo un criterio analítico se identificaron rasgos comunes entre las diferentes trayectorias individuales halladas que permitieron identificar distintos recorridos post secundarios. En todo momento, se buscó recuperar palabras, decires y sentires expresados por estos jóvenes egresados de escuelas técnicas y que son los que se presentan entre comillas y en cursiva en la parte de presentación de resultados de esta investigación.

En lo que sigue se presentan los principales resultados hallados en esta investigación previo a lo cual se presenta información sobre las escuelas técnicas y una breve referencia a algunos de los resultados derivados de los relevamientos realizados por el INET antes aludidos.

⁴La muestra corresponde al universo relevado por el censo anteriormente mencionado.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

INTRODUCCIÓN

Dado que este trabajo está **centrado en explorar trayectorias laborales y educativas de jóvenes egresados de escuelas secundarias de modalidad técnica**, a continuación y previo a la presentación de resultados haremos una breve referencia a *qué son las escuelas técnica y el contexto por y en el cual surgen*.

Sobre las escuelas técnicas de educación, Cárdenas Munguía (2002) contextualiza la aparición del término educación técnica en el período industrial de la posguerra y en los países más desarrollados como Estados Unidos, Francia, Alemania e Italia. Esta modalidad de educación, continúa el autor, se convirtió en parte de las recomendaciones internacionales como un instrumento capaz de contribuir a la modernización de la estructura productiva y crear fuerza de trabajo capacitada para impulsar a las economías hacia el desarrollo.

El Consejo Federal de Educación en la resolución n° 47/08 define a la escuela técnica como un “recorrido de profesionalización a partir del acceso a una base de conocimientos y de habilidades profesionales que les permita (a los graduados) su inserción en áreas ocupacionales cuya complejidad exige haber adquirido una formación general, una cultura científico tecnológica de base a la par de una formación técnica específica de carácter profesional, así como continuar aprendiendo durante toda su vida. Procura, además, responder a las demandas y necesidades del contexto socio productivo en el cual se desarrolla, con una mirada integral y prospectiva que excede a la preparación para el desempeño de puestos de trabajo u oficios específicos”.

Históricamente, según Otero (2011), se vincula a la escuela técnica como aquel modelo que tiene un gran vínculo con la actividad productiva y el mercado laboral. En su estudio identifica que los alumnos de esta modalidad

están convencidos que la escuela les brinda herramientas útiles para su desarrollo dentro del mercado laboral. De esta forma, las escuelas técnicas “han centrado la formación para el trabajo en actividades que varían del mero aprendizaje de habilidades y destrezas manuales o mecánicas al dominio de procesos técnicos de producción industrial, acompañados siempre de la declarada intención de formar en los estudiantes las actividades adecuadas para el trabajo” (De Ibarrola et al., 1994).

Ante los nuevos sectores de la economía del conocimiento e innovaciones tecnológicas surge la necesidad de personas calificadas, en este contexto la educación técnica se posiciona como factor estratégico para lograr una mayor inclusión y equidad social, contribuyendo además al crecimiento económico sostenido y sustentable, a la vez que permita como lograr incidir sobre la calidad del trabajo, la productividad y la competitividad económica (Evans et al., 1978, Jacinto et al., 2007, Almandoz, 2009, Almandoz, 2010 y Logobucco et al., 2011).

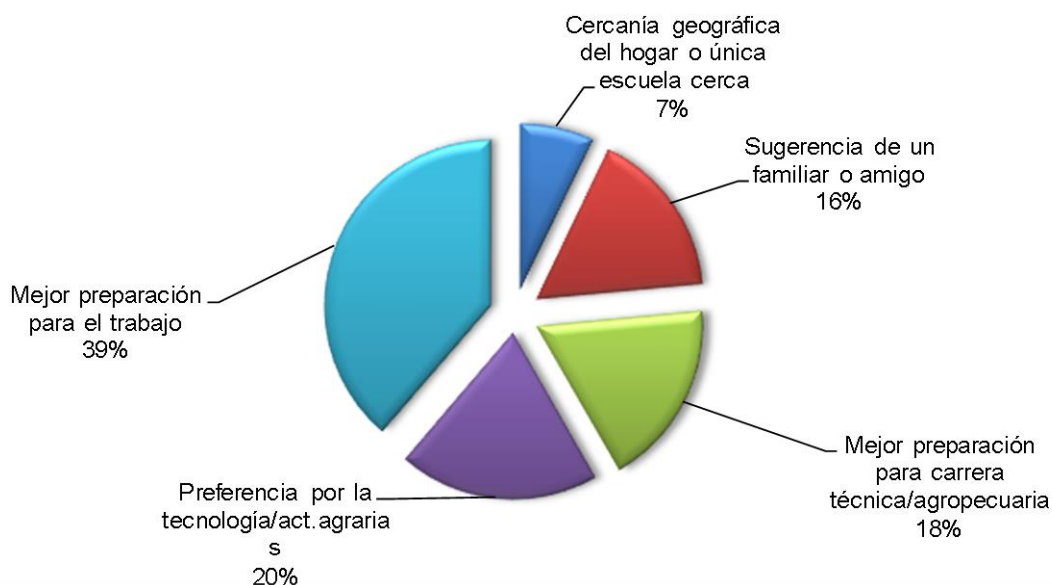
Así, entendemos que la enseñanza técnica se vincula directamente con el desarrollo de un país y la posibilidad de generar empleos integradores y decentes, a la vez que posibilita aumentar el bienestar de la población (De Ibarrola et al., 1994, Jacinto, 2010 y Almandoz, 2010). Además este tipo de modalidad es considerado como una herramienta para contribuir a la igualdad de oportunidades de los jóvenes (Jacinto et al., 2007).

RESULTADOS DEL CENSO Y DE LA ENCUESTA

A continuación se presentan un conjunto de resultados que hemos seleccionado, tanto del Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional del 2009 (CENUAETP 2009) como de la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados del 2011 (ENIE 2011) y que entendemos enriquecen la comprensión de resultados propios.

El siguiente gráfico da evidencia que la mayor parte (39%) de los jóvenes censados en 2009, estudiantes del último año de escuelas técnicas, se inscribió en esta modalidad porque creían en la posibilidad de egresar con una formación que les permitiera estar mejor preparados a la hora de enfrentar el mundo laboral. A su vez, con menores porcentajes relativos, estos jóvenes censados también eligieron ingresar a la técnica por sus inclinaciones hacia la tecnología o las actividades agrarias (20%); porque creían que la formación que recibirían los beneficiaría a la hora de continuar con alguna carrera técnica o agropecuaria (18%); o porque algún familiar o amigo se los recomendó (16%). La cercanía del hogar al colegio se eligió en menos del 10% de los casos

Motivo principal de elección de escuela técnica de los Alumnos del último año de la ETP



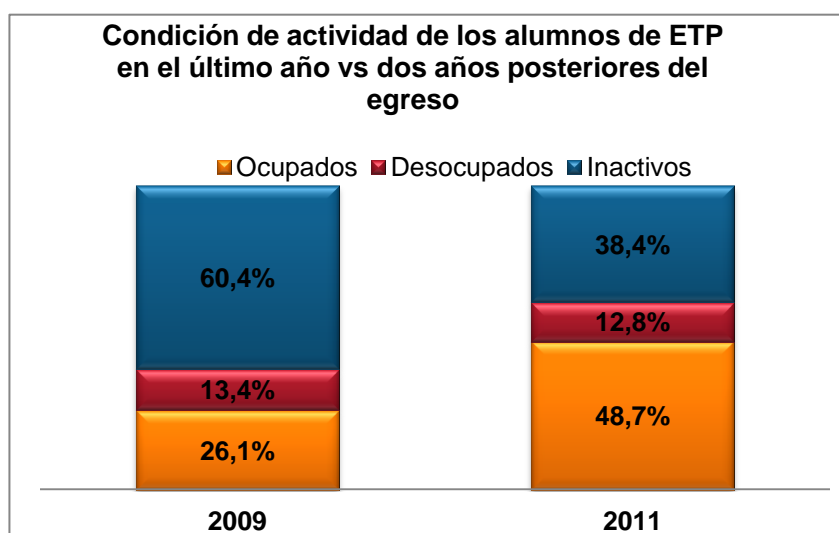
Fuente: Elaboración propia con datos del INET.CENUAETP 2009

Cuando en el mismo relevamiento (censo del año 2009) se consultó a los alumnos sobre las expectativas de continuar estudiando, casi la totalidad de los mismos expresaron sus deseos de seguir en el sistema educativo. Además, en ese mismo estudio, se halló que estos anhelos de continuar estudiando están correlacionados con el nivel educativo del principal aportante del hogar de manera que puede inferirse que, en los hogares donde el principal aportante

logra un nivel educativo secundario o mayor, los jóvenes tendrían mayores expectativas en cuanto a continuar su formación académica.

En el 2011, se toma una muestra de los mismo alumnos que habían sido censados en el 2009 y como parte de los resultados se halla que la cantidad de ex alumnos en el nivel superior era menor a aquel indicador que reflejaba las expectativas de continuar estudiando. Además, en esta misma investigación se vuelve a indagar sobre la relación entre estudio y nivel educativo del hogar, pudiéndose corroborar que quienes se encontraban en el nivel superior, la mayoría provenía de hogares con niveles de educación medios y altos.

También del análisis comparativo entre ambos relevamientos se encontró que, una vez concluido el nivel secundario los egresados habían aumentado su participación en el mercado laboral. Así, mientras que un 26.1% de los jóvenes que participaron en el censo 2009 estaba ocupado, este porcentaje asciende al 48.7% dos años después según relevó la encuesta. Asimismo mientras que un 60.4% de los estudiantes estaban inactivos en 2009, dos años después este porcentaje se reduce al 38.4% de los encuestados.



Fuente: Elaboración propia con datos del INET.CENUAETP 2009 e INET. ENIE 2011

En lo que sigue, pasamos a los resultados del relevamiento propio vinculado al análisis de recorridos laborales y educativos de jóvenes marplatenses que estudiaron en escuelas técnicas.

RESULTADOS DEL RELEVAMIENTO PROPIO

Los jóvenes que formaron parte de este relevamiento nacieron en la década del ochenta. En relación a ellos podemos decir que la adolescencia y el inicio de la secundaria la trascurren en la década de los noventa y comienzos del dos mil, una época que se caracterizó por la profundización de transformaciones tanto a nivel mundial como en la Argentina. Las políticas neoliberales y la fuerte retracción del Estado en los noventa en nuestro país convergen en una profunda crisis a fines de esta década que toma su máxima expresión en el año 2001, en la mayor crisis política, económica, social e institucional que se tenga memoria (Savia, 2002; Riquelme, 2006; Miranda, 2008 y Otero, 2011).

En este contexto los jóvenes resultaron ser un sector indiscutiblemente afectado por la propagación del desempleo y la precariedad laboral propias de esta etapa (Savia, 2002; Riquelme, 2006; Miranda, 2008 y Otero, 2011). No obstante, tal como vimos en el relevamiento bibliográfico, cuando estos jóvenes egresan de la escuela técnica el panorama económico, político y social comenzaba a cambiar. De hecho, en el año 2003 la economía argentina entra en una etapa de estabilización creando un ámbito donde se vuelven a generar empleos (Miranda, 2008).

Las expectativas propias de los jóvenes o de su entorno familiar se traducen en elecciones y decisiones que van tomando a través del recorrido individual realizado, alcanzando metas inmediatas y proyectando su vida hacia un futuro. Las herramientas con que cuentan los jóvenes para satisfacer sus necesidades, lograr sus expectativas y cumplir sus sueños tienen que ver con la formación educativa y el trabajo, que son piedra fundamental para la

construcción de un proyecto de vida. Pero una vez insertos en el mundo de las responsabilidades entran en conflicto las exigencias y las expectativas tal como destacan Dávila et al. (2005) y Otero (2011).

SOBRE LAS TRAYECTORIAS INDIVIDUALES

Como resultado general de este estudio observamos que la particularidad que comparten los jóvenes entrevistados es que a pesar de la relativa similitud que presentaban sus trayectorias (educativas y laborales) mientras estaban en el secundario, una vez que finalizaron este nivel de educación sus recorridos fueron divergentes y a pesar de que lograron títulos del nivel medio de análogo valor, cada entrevistado recorre un camino distinto, donde el entorno familiar y las circunstancias que se les presentan van marcando las sendas de sus vidas. A continuación se presenta una síntesis estructurada de las distintas trayectorias laborales y educativas de los jóvenes, a partir de tomar aspectos que consideramos de relevancia vinculados a esta investigación.

Gisela, 27 años. Gisela creció en un hogar con clima educativo alto. Cursó la secundaria en una escuela técnica porque su mamá la inscribió (cree que lo hizo por tratarse de un colegio público). Su trayectoria transcurre de manera lineal, una vez que concluye el secundario, se inscribe en el nivel universitario hasta que interrumpe este recorrido a los 20 años cuando acepta ser parte de una pasantía que consigue a través de su facultad y le brindó su primer experiencia laboral. Luego de cubrir la pasantía se volcó de nuevo plenamente al estudio hasta que concluyó su carrera. Una vez recibida, obtuvo un trabajo por la vía relacional y aunque este trabajo le brindó independencia económica, decidió cambiarlo, *“resigné lo económico por experiencia y por conocer, entonces hoy mi trabajo me da eso. Me da aprender de lo mío”*. Sus expectativas futuras es lograr independizarse plenamente de sus padres y obtener *“un mejor puesto [dentro de la misma empresa u otra]...o también he evaluado de empezar algo independiente”*.

Juan Andrés, 25 años. Juan Andrés proviene de un hogar con un clima educativo alto. Apasionado por la electrónica, *“desde los cinco años ya empezaba con la electrónica... jugando”*, siempre quiso estudiar en una escuela técnica y demuestra satisfacción con respecto a esta etapa de su vida. Luego del secundario se inscribe en la facultad y siempre priorizó sus estudios universitarios ya que para él *“si trabajás y estudiás... se te estira mucho más la carrera”* y finalmente este año logró graduarse. Trabajó sólo circunstancialmente. Hoy en día está en debate qué es lo que desea en su vida laboral y plantea que le gustaría tener un emprendimiento propio en algún momento aunque es consciente de que necesita experiencia previa en alguna empresa.

Adrián, 25 años. Adrián proviene de un hogar con clima educativo bajo. Asistió a una escuela técnica por recomendación y por gustos personales. Su trayectoria presenta un comportamiento lineal. Mientras se encontraba en la secundaria no trabajaba, sólo comenzó a hacerlo en la temporada de verano del año que egresó. Su formación secundaria fue la que le abrió las puertas en el mundo laboral comenzando por una pasantía brindada por su colegio como por su siguiente trabajo. Él no se sintió interesado en estudiar, intentó hacer cursos pero no los pudo concluir (exceptuando uno de automotores). Para él *“se aprende mucho más trabajando de algo, por lo menos en mí caso, que con el estudio”*. En su trabajo actual se sentía cómodo y no veía la necesidad de ningún cambio en su vida laboral. Su futuro no lo inquietaba, *“será por ahí por comodidad o por... hoy estoy bien y no... Hoy no puedo pensar en un futuro muy lejano pero calculo eso vendrá con el tiempo.”*

Lucila, 26 años. Lucila, vivió en un hogar con clima educativo alto. Se inscribió en una escuela técnica por recomendación y porque creyó y aún cree que *“el nivel de la escuela técnica... siempre fue superior”*. Comenzó a trabajar mientras se encontraba en la secundaria ya que sus padres le inculcaron la cultura del trabajo y el valor del dinero. Su inserción laboral la logra a través de la vía relacional. Ella presenta una trayectoria sincrónica ya que siempre combinó el trabajo con la formación académica. Pasó por varios empleos siempre resguardando su estudio. Cerca de culminar su carrera universitaria,

se mudó de ciudad para trabajar en un empresa internacional lo que le permite ilusionarse con trabajar y vivir en el exterior, su sueño más anhelado. Su meta inmediata es lograr mudarse de la casa de su abuelo.

Alfonsina, 27 años. Alfonsina vivió en un hogar con clima educativo medio. Se inscribió en una escuela técnica porque dentro de lo público y por la orientación que eligió fue la opción que más la tentó, además se suman los motivos de *“seguir a una amiga”* y la cercanía a su hogar. Comenzó a trabajar una vez concluido el secundario en una librería de un colegio con su mamá y al mismo tiempo empezó la universidad. Cuando su padre se encontraba enfermo decidió buscar un trabajo temporal en el receso escolar por la vía sin contactos previos y comienza a trabajar como cajera en un boliche donde conoce al padre su hija. Tras el fallecimiento de su papá y la necesidad de obtener un trabajo *“en blanco”* para mantenerse ella y su madre recurrió a un pariente que le permite ingresar en una empresa vinculada a la prestación de servicios de salud. En la actualidad continúa trabajando allí. Su anhelo laboral es llegar a obtener un puesto gerencial y no descartó la posibilidad de cambiar de trabajo pero *“hoy en día mi proyecto es mi familia y mi casa, mi casa propia”* y aunque tiene pendiente terminar sus estudios, sus prioridades cambiaron porque ahora es mamá.

Daniel, 26 años. Daniel procede de un hogar con un clima educacional alto. Las razones por las cuales se inscribió en una escuela técnica son, la cercanía a su hogar, la asistencia de sus amigos, además de que le gustaba la técnica y su papá es egresado de esa misma escuela. Siempre trabajó para tener cierta independencia económica y experiencia laboral aunque nunca descuidó sus estudios. Su inserción laboral ocurrió a través de la vía relacional. Empezó a trabajar en los veranos en un balneario como carpero hasta los 21 años que recurre a una agencia de recursos humanos y obtiene trabajos temporales hasta que a fines del 2013 lo efectivizan. En esta empresa desea *“ir escalando posiciones de a poco”* pero como es requisito de esta firma poseer título universitario para ascender a otros puestos le resulta necesario terminar su carrera. A un año y medio de recibirse plantea la posibilidad de emprender otra carrera universitaria y de construir su casa con su propio diseño.

Germán, 28 años. Germán se crió en un hogar de clima educativo medio. Asistió a una escuela técnica porque articulaba con su primaria y fue seducido por charlas brindadas por alumnos de la técnica. Al egresar estuvo unos meses sin estudiar ni trabajar hasta que consigue empleo como *“repartidor de café”*, y aunque demuestra no estar conforme con el trabajo, le permitió *“generar mis primeros ahorros para pagarme las cuotas de la facultad”* a la que ingresa al año siguiente del egreso del secundario presentando un recorrido sincrónico. A los meses de comenzar la carrera, abandona su trabajo en el cybercafé porque no estaba a gusto *“era una mierda”* y se dedicó exclusivamente al estudio hasta que en el siguiente verano obtuvo un trabajo temporal como repositor, el cual consiguió por la vía relacional. Luego de esto pasa a ser empleado efectivo en la misma empresa y en diez años de compañía logra una carrera ascendente. Laboralmente desea escalar posiciones dentro de la empresa para que trabaje, *“lo más lejos que pueda llegar voy a tratar de llegar”*, mientras que su meta personal más urgente es concluir su carrera universitaria.

Imanol, 30 años. Imanol proviene de un hogar con nivel educativo medio. Se inscribe en una escuela técnica por gusto personal y recomendación. Su trayectoria se desarrolla de una forma sincrónica, ya que desde los catorce años estudió y trabajo simultáneamente (en trabajos informales y temporales)

Una vez concluido el nivel secundario ingresa al nivel superior en un instituto privado y al ser una educación arancelada, en un primer momento la solventa su madre pero luego *“pegué laburo...y así pude continuar pagándome los estudios”*. Con su nuevo trabajo como empleado administrativo en una empresa de alimentos logró independizarse completamente de sus padres. En los años siguientes repartió su tiempo entre trabajo y estudio, obtuvo su título de técnico y comenzó la licenciatura aunque destaca que le quedó inconclusa *“es una mochila que toda la vida dije un día voy a hacerla”*. Luego de 12 años en la misma empresa, es consciente de que logró una carrera ascendente. Anhela que a los 40 años alcanzar un puesto jerárquico dentro de esta misma firma. En el plano personal *“voy dejando de lado las utopías”*.

Comentarios generales sobre las trayectorias individuales. Así, en la reconstrucción de las trayectorias particulares pudimos reconocer diferentes recorridos personales que se delinear por decisiones autónomas o por imposiciones de ciertas circunstancias que achicaron el margen de maniobra de los entrevistados, además de haber influencias familiares e institucionales que tuvieron su respectivo rol dentro de la vida de los jóvenes. Las distintas formas en que se desarrolló el paso entre la escuela secundaria y el nivel superior de educación y/o el mundo laboral, las motivaciones y deseos que llevaron a emprender nuevos desafíos, deja entrever elementos comunes y particulares de cada experiencia. Asimismo también pudimos identificar la existencia de al menos tres itinerarios diferentes una vez que los jóvenes terminaron el colegio técnico. En un primer itinerario es el estudio lo que articula la trayectoria, en otro itinerario se toma al trabajo como eje articulador de la misma y por último, aparece un tercer recorrido que combina el trabajar y estudiar al mismo tiempo.

El "estudio" como eje articulador de la trayectoria. Así quienes tomaron la decisión puntual de dedicarse principalmente al estudio y prescindir de un aporte de ingresos en el hogar, destacaron que esto no fue una elección individual, sino que se llevó a cabo por el consenso familiar. Los apoyos económicos, emocionales y habitacionales que brinda la familia tienen como fin poder brindar al joven la posibilidad de acceder y concluir un nivel educativo superior y que no retrase la posibilidad de obtener este título por las obligaciones laborales. De esta manera se posiciona a la obtención del título universitario como una meta más inmediata y al estudio como el centro de las actividades cotidianas. Efectivamente, los entrevistados que tomaron al estudio como su actividad principal ya lograron obtener el título universitario.

El "trabajo" como eje articulador de la trayectoria. En este caso, observamos una trayectoria lineal en la cual hay una dedicación plena a estudiar mientras se está en el nivel medio. Allí no hay interrupciones y una vez concluido el secundario se logra la inserción laboral. Destacándose la condición de técnico como aspecto fundamental que brinda beneficios a la hora de ingresar al mundo laboral y poder permanecer económicamente activo. Llama

la atención aquí, que a diferencia de otras situaciones, no se manifiestan expectativas laborales de ningún tipo, de la misma manera que tampoco se observan expectativas o deseos de inserción en el ámbito educativo dado el descreimiento en el posible "aporte" a la vida laboral.

El "estudio y el trabajo" como ejes articuladores de la trayectoria. El ingreso al nivel superior luego del secundario se puede ver acompañado con el ingreso o la continuidad en el mundo laboral, "sea el trabajo que sea" permanente o transitorio. La experiencia laboral, cualquiera sea, se percibe como el medio necesario para crear nuevas conexiones que abrirán nuevas puertas para la proyección profesional una vez obtenido el título de grado *"No sirve estudiar solamente y no hacer nada hasta cuando te recibís, el trabajar te ayuda mucho para poder desenvolverte en lo que es la vida"* (Daniel, 26). Este tipo de itinerario que combinó estudio y trabajo no se desarrolló de manera lineal. Dividir el tiempo entre trabajar y estudiar altera la forma y el tiempo en el que se anhela conseguir el título de nivel superior.

Constantemente se evidencia, a través del relato de los jóvenes, una tensión entre ambos mundos (laboral y educativo). Quienes manifiestan esta trayectoria lo manifiestan deseos de concluir el nivel de educación superior y alcanzar nuevas posiciones laborales. En lo que sigue presentamos una sistematización general de la experiencia y valoración que hacen los jóvenes de la escuela secundaria técnica. Luego de esto se expone, también de manera sistemática y general, experiencias y valoraciones juveniles una vez concluida la escuela técnica.

EXPERIENCIA Y VALORACIÓN DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA

Se puede esbozar a la función social y formativa de la educación media como un nexo entre los jóvenes y su desarrollo personal, tanto como futuros ciudadanos, como trabajadores y estudiantes. Una vez concluido el secundario,

los egresados se enfrentan con otras responsabilidades y obligaciones, ya sea tanto en el plano educativo como en el laboral. Reconociendo la importancia de la educación secundaria dentro de la vida de los jóvenes es que comenzaremos exponiendo las experiencias de los entrevistados mientras eran estudiantes de este nivel.

Al igual que en los resultados del censo realizado por el INET se interrogó el por qué ellos -los jóvenes entrevistados- habían elegido cursar en una escuela técnica y no en otro tipo de establecimiento. Dentro de las motivaciones principales no se mencionaron inclinaciones hacia la tecnología ni tampoco dijeron creer que la formación que recibirían los beneficiaría a la hora de continuar con alguna carrera técnica tal como sí se había mencionado el estudio aludido.

Al contrario de lo esperado, dentro de las causas que se hallaron en nuestro estudio, los entrevistados mencionaron que les habían recomendado que concurran a este tipo de escuela, ya sea por charlas con ex alumnos "*tuvimos charlas ... venían alumnos y nos contaban como eran los talleres, en qué consistían y todo y ... eso fue lo que me sedujo*" (Germán, 28), o bien por algún familiar egresado de la técnica o conocido. Hoy en día gran parte de los entrevistados lo recomendarían a alguien más, porque sostienen que la escuela técnica es una de las mejores opciones dentro nivel medio en la educación pública.

También un motivo que se repite en los entrevistados varones es que se vieron seducidos por las actividades que se desarrollaban en los talleres mientras que las mujeres lo veían como un "*extra*" que brindaba este tipo de enseñanza. En la mayoría de los casos coincidieron en un hecho que también impulsa a inscribirse en una escuela técnica, que es la cercanía de la institución con el hogar, la articulación con la escuela primaria y porque algún amigo o amiga iba a asistir a la técnica "*primero me gustaba la técnica y segundo porque iban todos mis amigos y queda cerca de casa*" (Daniel, 26)

Históricamente se ha vinculado a la escuela técnica como aquel modelo de educación que cumple la función de nexo entre la actividad productiva y el

mercado laboral brindando herramientas útiles para el desarrollo de su alumnos dentro del mundo del trabajo. Pero en las últimas décadas, se observa a la escuela técnica como una institución que forma a jóvenes en tres aspectos: para continuar estudios superiores, para conformar ciudadanos y para formar para el trabajo.

Y aunque dentro de sus motivaciones para elegir la modalidad técnica en el nivel secundario ninguno de los entrevistados mencionó como causa la formación para el trabajo o la mejor preparación para el nivel superior, cuando se les preguntó si creían que la educación técnica brinda y forma para el trabajo, respondieron que aquellas orientaciones que capacitan en algún oficio sí creen que brindan mejores oportunidades laborales *"te brinda una posibilidad de... dedicar[te] por motus propia... da una independencia que ...[en] otras escuelas... no lo tenés"* (Juan Andrés, 25).

Al mismo tiempo, dentro de los entrevistados que son técnicos en electrónica se pudo observar que se vieron beneficiados por el título, dado que la obtención de un puesto de trabajo tenía como requisito excluyente ser técnicos *"me benefició cuando terminé de estudiar [que] entré acá [casa de reparación de electrodomésticos de la pasantía] justamente por lo que es electrónica.... como telemarketer... lo conseguí siendo técnico electrónico sino no te tomaban"* (Adrián, 25).

Del mismo modo, cuando se les consultó si creían que la formación recibida en la técnica contribuye a la mejor preparación para el nivel superior la mayoría respondió afirmativamente. Dentro de las razones por las cuales creen que les permitió desenvolverse mejor en el nivel superior mencionaron que les brindaba mayores contenidos y herramientas, que veían temas en mayor profundidad y más específicos, y valoraban los talleres donde ahondaban las materias de teoría.

Entre quienes continuaron en el nivel superior, la mayoría manifestó que logró obtener una base de conocimientos que le permitieron insertarse de manera satisfactoria al nivel superior, al mismo tiempo que algunos entrevistados mencionaron que el hecho de egresar de un colegio exigente y

con gran carga horaria, hace que la transición de un nivel educativo a otro no fuese estresante, “[para el ingreso a la universidad] *estaba totalmente preparada y venía con el conocimiento... no hacía falta más nada y yo veía a mis compañeros que realmente tuvieron que estudiar*” (Lucila, 26).

Otro aspecto que valoraron los entrevistados que cursaron el ciclo básico dentro de la escuela técnica, es que en esos dos años tuvieron una visión de las distintas opciones que podían elegir dentro del colegio y esto les permitió tener un panorama más completo para una elección más acertada a la hora de decidir sobre la especialidad a continuar *“Uno cuando entra en la técnica te dan varias materias: carpintería, electricidad, electromecánica, electrónica, automotores; entonces vos después de eso... arrancás la modalidad que a vos más te gusta”* (Adrián, 25).

Asimismo y más allá de lo anterior, no todas las respuestas dadas mostraron conformidad con el colegio. En ese sentido encontramos que hubo comentarios donde se mostraban opiniones negativas, como por ejemplo, la falta de compromiso que percibían por parte de algunos profesores *“amaba ...al que no me hacía estudiar...ahora si lo pienso, no. Es al revés...prefiero a los que me cagaron a pedo que son los que me formaron”* (Imanol, 30), también criticaron la insuficiencia de insumos y material en el colegio, lo que imposibilitaba el pleno desarrollo de las actividades. Finalmente encontramos que sólo unos pocos se quejaron de la carga horaria *“Capaz que hubiese sido mejor menos horas y más intensivo, que tantas horas”* (Gisela, 27).

En términos generales, la mayoría de los entrevistados se mostró conforme con el nivel de educación recibido y recomendarían el colegio, pero las ex alumnas de la modalidad de administración no compartieron esta postura. No creen que el colegio en su orientación tenga un nivel educativo alto y se mostraron disconformes con los talleres específicos de su especialidad, los notaban desorganizados, *“muy improvisados y había talleres como que ya los habíamos visto pero le cambiaban el nombre...eran dos talleres distintos, con profesores distintos y veías exactamente las mismas cosas”* (Alfonsina, 27).

Luego de saber por qué eligieron una escuela secundaria técnica, se indagó sobre el por qué habían elegido la orientación. Dentro de los motivos mencionados algunos respondieron que la elección se debió a que la especialidad se asemejaba a lo que querían; que en ese entonces era la orientación que más avanzada estaba en el colegio; o que luego de tener una visión general de todas las opciones posibles fue la más interesante *“a mí me gustaba algo relacionado con los números... Entonces me pareció que era lo más parecido a lo que quería”* (Gisela, 27).

También se hizo referencia a que la elección de la orientación se debió a que se percibía como la *“más útil”* ya sea para cursar en el nivel secundario o para continuar estudiando *“... [la orientación en la técnica brinda] herramientas básicas que cualquier profesional va a necesitar, entonces me pareció que era lo que más me aportaba”* (Lucila, 26).

Para concluir con la valorización de los jóvenes con respecto a la educación técnica recibida, se indagó sobre las opiniones que actualmente poseen con respecto a la orientación cursada. Así, hallamos que, independientemente de la orientación que cursaron, la mayoría que continuó estudiando, lo hizo en una carrera relacionada a la orientación elegida. Concuerdan además, que los temas vistos facilitaron el ingreso a la facultad ya que poseían una base de conocimientos *“[la orientación] Me había dado ventajas... nosotros teníamos varias materias en la que aprendimos un montón de cosas... [que te daban] una noción de más o menos cómo era [la carrera universitaria que continuó estudiando]”* (Germán, 28)

En el caso particular de quienes cursaron electrónica, se destacaron las oportunidades laborales que ofrece dicha especialidad, ya sea en relación de dependencia o de manera particular. Los egresados de informática lo que recalcaron fue que les brindó una herramienta para desarrollarse en donde sea, sin importar lo que deseaban seguir luego del nivel secundario. Según su valoración, informática se aplica a todo, es universal.

Cuando indagamos sobre la inserción en el mercado de trabajo mientras estudiaban en el nivel medio, la mayoría de los entrevistados manifestó no

haber estado trabajando. A la vez encontramos que la inserción laboral fue posterior al egreso del secundario en la mayoría de los casos. Quienes trabajaron durante secundario dijeron hacerlo en trabajos temporales y con baja carga horaria generalmente ayudando a algún familiar en sus tareas laborales *“empecé trabajando con mi tía, un día a la semana, un par de horas”* (Lucila, 26).

Finalmente, sobre el ingreso obtenido en estos trabajos se mencionó que el mismo era *“me llevaba trecientos mangos a guita de hoy ponele que eran mil, mil doscientos pesos. Para ese momento me pagaba los gastos ... mis viejos nunca me regalaron nada, siempre me lo gané yo”* (Imanol, 30).

EXPERIENCIA Y VALORACIÓN POST SECUNDARIO

Los jóvenes de hoy en día prolongan su etapa juvenil antes de enfrentar el mundo adulto, esto mismo se manifiesta en la postergación de la maternidad o la paternidad, en la extensión del ciclo estudiantil o en no asumir responsabilidades laborales estables y permanentes. En el caso de los entrevistados una vez que concluyeron el secundario presentaron tres recorridos: se convirtieron en estudiantes en el nivel superior, se convirtieron en trabajadores o bien lograron combinar ambas posibilidades [trabajar y estudiar al mismo tiempo].

Con respecto a la educación, los jóvenes hicieron hincapié que la misma cumple un rol fundamental a la hora de conseguir un trabajo y además como vimos en la literatura expuesta en esta tesis, está comprobado que la generación actual (de jóvenes) posee mayor escolarización que sus padres; y mientras estos últimos (los padres) hayan alcanzado niveles más altos en el sistema educativo, las expectativas educacionales de sus hijos serán mayores. Otros factores que influyen en las expectativas, deseos y metas futuras de los jóvenes son los recursos heredados y el origen socioeconómico.

Uno de los principales argumentos por los cuales los sujetos continúan estudiando en el nivel superior se centra en formarse para el futuro. En términos generales, los recorridos universitarios o terciarios de los entrevistados, luego de la obtención del título secundario, dependen de variables como el clima educativo en el hogar (considerando que el nivel educativo alcanzado por los padres afecta la expectativa de continuar estudiando en los jóvenes); los recursos familiares; las oportunidades laborales; el soporte económico y los proyectos personales. De los jóvenes entrevistados, pudimos corroborar que aquellos que continuaron estudiando provenían de hogares con clima educativo medio y/o alto.

La opción de estudiar en el nivel superior, ya sea terciario o universitario, fue una alternativa preponderante en los entrevistados luego de egresar del secundario, ya sea por concebir al estudio como parte del proyecto de vida o por la esperanza que otorga la obtención de un título superior para conseguir un empleo de mayor calificación y/o para lograr una carrera ascendente dentro de una firma. Una vez que el paso a la educación superior estaba decidido, la elección de la carrera a seguir en la mayoría de los casos implicó dudas y equivocaciones.

Algunos entrevistados afirmaron que desde el nivel medio tenían la idea clara de qué querían continuar estudiando. También se destacaron situaciones que evidenciaron que las primeras elecciones no siempre fueron acertadas y definitivas, pero luego de "discusiones internas" lograron descifrar qué camino tomar, *"no quería recibirme de algo y después trabajar... de algo que yo sé que no me gusta"*. (Lucila, 26). La decisión (de qué carrera continuar) al igual que la orientación en la escuela técnica fue absolutamente propia, y cabe resaltar la condición electiva autónoma que manifestaron los jóvenes.

Con respecto a quienes siguieron una carrera universitaria o terciaria, la mayoría eligió una formación profesional ligada a la orientación elegida en el secundario y que correspondía con sus gustos personales *"estudio... ciencias económicas, o sea que tiene que ver con la parte técnica que yo hice"* (Germán, 28). La excepción tuvo que ver con los jóvenes que eligieron la orientación en informática en la escuela técnica; en este caso, ninguno de ellos

continuó con una carrera relacionada a esta especialidad, no obstante lo cual coincidieron en que habían optado por esta modalidad por ser aplicable a distintas profesiones *“informática aplica a todo el mundo... te da ... habilidades”* (Lucila, 26).

Como menciona la literatura, la juventud tiene la particularidad de ser una etapa de transición en el desarrollo de la vida de cada individuo, se va dejando la asistencia al colegio para confrontar con responsabilidades del mundo adulto, tanto en lo relacionado a lo laboral como lo referido a la conformación de un nuevo hogar. Ahora, adentrándonos en el tema laboral, los jóvenes entrevistados tuvieron su inserción laboral en un mercado deteriorado, con empleos inestables, sin protección social y de bajos *salarios “estaba en negro, no tenía ni aportes ni nada, me pagaban por día o por semana depende de las ganas del dueño”* (Germán, 28).

En el caso de estos jóvenes, en la mayoría surgió que el primer contacto con el mundo laboral se dio en trabajos temporales, ya sea por el tipo de trabajo o por la estacionalidad de la ciudad. En la mayor parte de los casos los jóvenes que participaron del relevamiento comenzaron a trabajar luego de terminar el secundario. Entre quienes combinaron estudio y trabajo mientras concurrían al nivel medio, encontramos que obtuvieron el empleo por la vía relacional, esto es, a través de un conocido *“como mi vieja laboraba en recursos humanos me conseguía laburitos changas que en vez de hacerlo cualquier pibe me los daba a mí”* (Imanol, 30).

Como se refirió en el párrafo anterior, la mayoría comenzó a trabajar entre el último año de la secundaria o inmediatamente luego de su egreso corroborándose así los resultados de la encuesta realizada por el INET antes aludida donde se destaca que la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes encuestados aumenta una vez que concluyen el nivel medio. Siguiendo con la inserción laboral de los jóvenes luego de concluir el secundario, encontramos que si bien algunos de ellos obtuvieron su primer trabajo vía algún conocido o pariente, otros lo hicieron sin contactos previos y a través de mecanismos alternativos, es decir, por aviso en el diario o por hallar

una solicitud de empleo en la calle. Sólo los casos en que la orientación elegida en el secundario brinda un oficio, obtuvieron su primer trabajo gracias a su condición de técnico *“ser técnico... ese era el mínimo requisito”* (Juan Andrés, 25).

El por qué algunos de los primeros trabajos fueron temporarios (trabajos de verano o sólo por unos pocos meses) se debe a que aprovechaban los tiempos de receso del nivel secundario o universitario para trabajar y en el resto del año dedicarse plenamente al estudio *“en los inviernos por lo general estaba dedicado al estudio... por decisión mía”* (Daniel, 26). La mayoría de los entrevistados que está trabajando lo está haciendo en un área que se relaciona con la especialidad elegida en el secundario. A su vez, encontramos que una gran parte de los entrevistados ha logrado una carrera laboral ascendente, ya sea dentro de una misma empresa o por el paso por distintas firmas, logrando puestos cada vez de mayor jerarquía *“no tenía más para aprender de vendedor, como que ya había cumplido el ciclo y veían una potencialidad que por ahí podía empezar ya una carrera dentro de la empresa”* (Germán, 28)

No obstante esto, también se halló que no se conforman con la posición laboral actual, sino que siempre tienen nuevos objetivos y expectativas dentro de su carrera laboral pero no sólo dentro de una empresa sino que además, algunos mencionaron sus deseos de poder trabajar de forma independiente o en un lugar distinto del que trabajan. Dentro de las expectativas laborales, la mayoría mencionó los deseos de seguir avanzando dentro de la estructura de la empresa para la cual trabaja *“podría llegar a ser el día de mañana que pueda... llegar a una gerencia o lo que sea”* (Alfosina, 27) como [*“base”*] *“a los cuarenta años quiero llegar [dentro de la firma] por lo menos tener un puesto jerárquico [convencido de que] la capacidad la tengo”* (Imanol, 30).

Intentamos que las historias no quedaran en relatos descriptivos vinculados a dar respuesta a qué se dedicaron a estudiar o en qué trabajaron. Para esto se les pidió (a los jóvenes) que expresen sus opiniones sobre el significado del trabajo en sus vidas, abriéndose aquí un abanico de respuestas íntimamente relacionadas a lo que cada entrevistado está viviendo o proyecta

vivir en un futuro. Para algunos el trabajo si bien importante queda en un segundo plano, *“mi trabajo sinceramente en mi vida, sobre todo hoy en día, está segundo porque la verdad primero, ahora, está mi familia pero a mi familia la mantengo con mi trabajo”* (Alfonsina, 27). Otros a la vez resaltan la importancia de éste para mantener el hogar; tener la casa propia; o ser el medio para obtener no solo bienes materiales sino poder planificar más allá del día a día *“si no fuera por el trabajo no tendría la casa ni el auto ni proyección a futuro”* (Imanol, 30).

El trabajo brinda la posibilidad a estos jóvenes de lograr quebrar barreras, proyectar lo que quieran con sus propios ingresos a la vez que permite el desarrollo de los individuos dentro de una comunidad. Los entrevistados, entre otros aspectos, destacaron del trabajo el poder económico que brinda no sólo para mantenerse económicamente o independizarse, sino por los bienes y gustos personales que permite adquirir, ya sea un auto, un viaje o lo que desee cada uno. *“Trabajar... Me da para comer, para vivir... trabajo porque me gusta y además fuera de eso me puedo dar el lujo de hacer ciertas cosas gracias a esto”* (Adrián, 25) *“Y principalmente independencia económica de mis papás en su momento y nada, hoy a lo que apunto es a eso. Bienestar económico”* (Gisela, 27).

Pero no sólo limitan el concepto de trabajo a un ingreso de dinero, sino que le otorgan otros valores como por ejemplo, la satisfacción personal de poder trabajar de lo que le gusta y de lo que estudió, *“hacer lo que a uno le gusta es la mayor satisfacción que te puede dar y creo que lo hacés con ganas incluso. Trabajar de lo tuyo es lo más lindo. No sé, te apasiona”* (Juan Andrés, 25), además destacan la experiencia y los conocimientos que se adquieren dentro del ámbito laboral, las relaciones sociales que surgen dentro de un trabajo, el crecimiento personal *“el trabajo te puede brindar un montón de cosas, no sólo conocimiento teórico o lo que quieras decir, sino relaciones humanas, crecimiento personal... trabajar para tener una vida decente... a mí me gusta ser independiente, ganarme lo mío y me parece que el trabajo habilita eso a las personas, ¿no? Poder hacerse cargo de uno mismo”* (Lucila, 26). En suma, se destacó entre la respuestas la necesidad de trabajar no solo por lo

monetario, sino por lo que significa en algunos casos la posibilidad de desarrollo personal, el poder ocupar el tiempo en algo que le represente utilidad *“yo no podría vivir sin trabajar. Es una necesidad mía también trabajar. Para no sentirme también tan obsoleta. Necesito trabajar”* (Alfonsina, 27).

Anteriormente se mencionaron los deseos y expectativas laborales de los entrevistados, pero no todos sus anhelos están ligados a este ámbito o al educativo, sino que compartieron sus sueños personales fuera de estos dos planos. Muchos de los entrevistados coincidieron en el proyecto de construir la casa propia, lograr independencia económica y/o mudarse del hogar de los padres *“hoy en día tengo como prioridad mudarme de la casa de mis papás”* (Gisela, 27). Las expectativas y sueños, pudimos corroborar, que a veces van cambiando con el paso del tiempo. Algunos, en el decir de los entrevistados, se vuelven inalcanzables y se van dejando a un lado dando lugar a aspiraciones más palpables *“hoy sueño con el día de mañana llegar a comprarme mi casita con mi parque, hacerme un asado, irme de vacaciones, formar una familia, nada más, eso es lo único”* (Imanol, 30).

En el apartado siguiente se desarrollan las reflexiones y conclusiones que fueron surgiendo en el proceso de esta investigación.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Consideramos que la escuela media es un nexo entre el fin de la vida escolar y la educación superior y/o el trabajo, entre las expectativas y anhelos con las oportunidades y desafíos laborales y de estudio, entre lo que brinda la educación media y lo que se demanda en el mundo laboral. En un contexto donde se palpa la tensión entre la formación media y los empleadores, nos resultó interesante poner foco en esta investigación en los jóvenes egresados de escuelas técnicas, ya que estas mismas se originaron con la función social de formar trabajadores.

En el desarrollo de esta tesis nos propusimos explorar en los recorridos de jóvenes egresados de escuelas técnicas, tanto en su paso por la educación media como el camino que decidieron o pudieron tomar una vez que concluyeron el secundario. Para esto se tuvieron en cuenta opiniones, expectativas y deseos vinculados a su paso por el secundario como luego de su egreso. En esta investigación se reconstruyeron a través de los relatos de cada joven sus trayectorias particulares, luego de lo cual presentamos una sistematización de sus experiencias y valoraciones tanto de la escuela técnica como de sus recorridos post secundarios.

Cuando reconstruimos cada trayectoria de forma individual, pudimos observar cómo el entorno familiar y el contexto donde cada uno se va desarrollando fue delimitando el recorrido de cada entrevistado, dependiendo de las circunstancias, las decisiones de los jóvenes sobre qué camino transitar pueden tomarse en un contexto libre o en un contexto donde determinados sucesos y el entorno en el que se desenvuelven los jóvenes van achicando sus alternativas de elección.

Los jóvenes entrevistados nos compartieron sus experiencias, decisiones, opiniones y sueños. Cada una de las entrevistas tuvo su particularidad, ninguna historia fue idéntica a otra más allá de ciertos rasgos comunes y eso es lo que intentamos explicitar, la heterogeneidad de sus trayectorias, y quisimos darle un lugar protagónico a estos jóvenes y que sus

relatos no se perdieran en una sistematización de información. Por ello dejamos expuesta una síntesis de la reconstrucción de los relatos en la presentación de resultados y además de esto, una vez reconstruidas estas historias individuales reconocimos que las trayectorias podían presentarse bajo tres itinerarios. El primero donde el eje articulador de la trayectoria es el estudio; el segundo toma al trabajo como eje articulador; y un tercer itinerario que combina ambas actividades (trabajo y estudio) de manera simultánea.

Con relación a esto, también encontramos que quienes se volcaron casi exclusivamente hacia la educación superior, lo hicieron bajo un consenso familiar por el hecho de no extender la carrera universitaria y actualmente poseen el título de grado. En el segundo itinerario identificado, hubo una decisión explícita de no continuar estudiando a la vez que no se presentaron expectativas de cambio, ni laborales ni educativas. En cuanto a quienes combinaron trabajo y estudio, lo que hallamos fueron situaciones donde la formación superior aún estaba inconclusa en combinación con mejores posiciones dentro de las estructuras organizativas.

También como parte del análisis de resultados decidimos hacer un apartado vinculado a experiencias y valoraciones de la escuela técnica, ya que como se mencionó en el marco teórico, se considera que la finalización de la educación media es un punto de inflexión para aquellas trayectorias de los jóvenes donde hasta el momento se comportan de manera análoga y al egresar los caminos de los jóvenes comienzan a bifurcarse. Por lo tanto en ese espacio expusimos los distintos motivos por los cuales los entrevistados optaron por una escuela técnica, y al contrario de lo hallado en el CENUAETP (2009) la mayoría mencionó dentro de sus motivos, la cercanía al hogar, la recomendación o por la articulación con el colegio primario; caso contrario al censo donde una minoría expuso como causa alguno de estos sucesos.

Además los entrevistados nos expresaron sus motivaciones para la elección de la especialidad dentro de la escuela técnica, así pudimos hallar que esta decisión fue totalmente autónoma y que la elección se debió a gustos y preferencias personales o que les representaba la mejor alternativa dentro de

las especialidades pensando en las posibilidades educativas o laborales posterior al egreso.

Asimismo, los entrevistados expusieron opiniones en general positivas sobre la educación recibida, no obstante mencionarse en menor medida situaciones de disconformidad. También se puede destacar que aunque la mayoría mencionó que el título de la escuela técnica no le fue de utilidad a la hora de conseguir empleo, creyendo que las especialidades dentro de este tipo de modalidad que brindan un oficio sí marca la diferencia en el currículum, tal caso fue experimentado por los egresados de electrónica.

En cuanto a la formación para insertarse en el nivel superior, la mayoría de los jóvenes expresó tener una base de conocimientos sólida para enfrentar un terciario o la universidad. Un dato a destacar es que todos los entrevistados alcanzaron un nivel de educación mayor que sus padres. Además, se corrobora que aquellos entrevistados que continuaron sus estudios en el nivel superior provienen de hogares con clima educativo medio/alto.

Mientras se encontraban en el secundario, una minoría combinaba su tiempo entre trabajar y estudiar. Esta inserción laboral temprana se dio por la vía relacional y con flexibilidad y baja carga horaria. Al igual que los resultados hallados en el ENIE (2011), los jóvenes entrevistados aumentan su inserción laboral luego de egresar del nivel medio. Este ingreso al mundo laboral, generalmente se da en un marco de informalidad y en empleos temporales. En general los entrevistados lograron construir carreras laborales ascendentes. Vinculan el concepto del trabajo no solo a consideraciones monetarias sino que se manifestaron expresiones valorativas considerando al trabajo como parte del desarrollo personal y no sólo profesional.

En cuanto a los deseos y sueños, podemos dividirlos en tres planos, el educativo, el laboral y el personal. En cuanto a la formación, los deseos se pueden desglosar en tres partes, recibirse, continuar otra carrera y/o realizar un post grado. En cuanto al trabajo manifiestan querer crecer profesionalmente y alcanzar puestos jerárquicos, además de poder trabajar de lo que uno desea o cambiar de trabajo. Por último, en el ámbito personal, surgen deseos de lograr

independencia económica, mudarse, poder construir una casa propia, viajar y formar una familia.

Cuando comenzamos esta tesis teníamos como premisa que quienes eran egresados de escuelas técnicas obtenían una cualidad distintiva con respecto a los jóvenes egresados de otra modalidad de colegio (teniendo en cuenta que la técnicas se originaron para formar trabajadores) y de esta manera supusimos que "los técnicos" lograban posicionarse mejor a la hora de obtener empleo y competir dentro del mundo laboral.

Cuando salimos al campo y comenzamos a realizar entrevistas, esta hipótesis implícita comenzaba a debilitarse, pero luego comprendimos que debíamos reformularla, ya que hallamos que aquellos egresados que contaban con una orientación que brindaba un oficio sí lograban destacarse y eran buscados y demandados por los empleadores, mientras que quienes estudiaron en áreas de servicios no lograron esta diferenciación. En cuanto a la formación educativa, la mayoría se sintió conforme y preparado para ingresar al sistema superior y además en ciertos casos destacaron poseer mayor nivel educativo que sus pares egresados de otros colegios.

Finalizando, dada la importancia y mayor visibilización que está tomando el tema de la juventud y su relación con el trabajo y la educación en diferentes ámbitos (políticos, académicos y vinculados a la opinión pública) junto también a la fuerza que está tomando hoy en día los colegios técnicos dentro de las políticas públicas, nos resulta relevante la continuidad de estudios que abarquen estos tres aspectos (escuelas técnicas – trabajo – formación superior) y en especial enfocarse en orientaciones que brindan oficios que como se observó en esta investigación, parecerían evidenciar mayores oportunidades laborales.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ABAD, José Miguel (2005): *La situación de la juventud en América latina: Las realidades del capitalismo contras las falsas paradojas del análisis burgués*. Revista fundamentos, 2005, vol. 24, p. 7-13.

ALMANDOZ, Ma. Rosa (2009): *El papel de los interlocutores sociales en la educación técnico-profesional y en los sistemas de cualificaciones*. Madrid: en *Retos actuales de la educación técnico-profesional* p.63..DE ASIS, Francisco y PLANELL, Juan (Coordinadores) Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y Fundación Santillana

ALMANDOZ, Ma. Rosa (2010): *Políticas para la Educación Técnico – Profesional en la Argentina*. En: *Educación y trabajo: articulaciones y políticas*. Buenos Aires: UNESCO e IIPE.

CÁRDENAS MUNGUÍA, Nora Elsa (2002): *Educación técnica, empleo y desarrollo*. Ciencia UANL, no 004, p. 439-446.

CRESWELL, J.W (2009): *Research Design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Londres 3rd
<<http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=bttwENORfhgC&oi=fnd&pg=PR1&dq=Research+Design:+qualitative,+quantitative,+and+mixed+methods+approaches&ots=CaEvkS57Z5&sig=xcq4DmGfmi0j8-RCKa3DBUaNrPQ#v=onepage&q&f=false>> [Consulta: 14/09/14].

DÁVILA LEÓN, Oscar (2002): *Biografías y trayectorias juveniles*. Viña del Mar: Última Década, 2002, vol. 10, no 17, p. 97-116.

DÁVILA LEÓN, Oscar y GHIARDO, Felipe (2005): *Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile*. Chile: Nueva sociedad, no 200, p. 114-126.

DÁVILA LEÓN, Oscar y GHIARDO, Felipe (2011): *Trayectorias sociales juveniles: cursos y discursos sobre la integración laboral*. Papers: revista de sociología, no 96, p. 1205-1233.

DE IBARROLA, María (2009): *Formación de profesionales de la ETP: nuevos enfoques pedagógicos*. Madrid: en *Retos actuales de la educación técnico-profesional* p.63..DE ASIS, Francisco y PLANELLS, Juan (Coordinadores) Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y Fundación Santillana

DE IBARROLA, María y GALLART, Ma. Antonia (coord.) (1994): *Democracia y productividad: desafíos de una nueva educación media en América Latina*. Santiago, Buenos Aires y México DF: Lecturas de Educación y Trabajo N°2. UNESCO, Oficina regional de educación para América Latina y el Caribe. CIID-CENEP. Red Latinoamericana de educación y trabajo.

DE LA LASTRA, Carolina y CAMPUSANO, Carmen Luz: (2006) *Quince años de trabajo. Trayectorias laborales de adultos jóvenes en Chile*. En: *Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. WELLER (Coord) Bogotá: United Nations Publications.

DURSI, Carolina y MILLENAAR, Verónica (2013): *Entre la escuela y el trabajo. Estrategia de formación y experiencias en el trabajo de jóvenes egresados del secundario*. Buenos Aires: Ponencia presentada en el XXI Congreso de estudios de trabajo. Aset.

EVANS, Rupert N. y HERR, Edwind L. (1978) *Foundations of vocational Education*. Ohio: Charles E. Merrill Publishing, 2a. Ed.

FAUR, Eleonor (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Buenos Aires:IDAES

FILMUS, Daniel, MIRANDA, Ana y ZELARAYÁN, Julio (2003): *La transición entre la escuela secundaria y el empleo: Los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires*. La Habana: V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo.

FILMUS, Daniel; MIRANDA, Ana; OTERO, Analía (2004): *La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria*. Buenos Aires: en Claudia JACINTO (coord.) *¿Educar para que trabajo?*

Discutiendo rumbos en América Latina, redEtis (IIPE-IDES)/MTEy SS/MECyT/La Crujía. Pp. 201-222.

GENTILE, Natacha y ALEGRE, Patricia (2013): *Son jóvenes y son desiguales: su integración al sistema educativo y al mercado laboral ¿también es desigual? Un estudio a nivel país para el período 1995-2013*. Comunicación presentada en Encuentro Internacional Teoría y Práctica Política, 3, Mar del Plata, 11-13 diciembre 2013. ISBN 978-987-544-554-3.

IAES, Gustavo (2011): *Relaciones entre los jóvenes, la escuela secundaria y el mercado de trabajo*.

JACINTO, Claudia (2002): *Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas*. María de Ibarrola (coordinadora). *Desarrollo local y formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo, CINTERFOR, OIT, Departamento de Investigaciones Educativas (CINVESTAV), UIA-León, Red Latinoamericana de Educación y Trabajo.

JACINTO, Claudia (2010): *Reformulaciones recientes acerca de la formación para el trabajo en la educación secundaria general*. En: *Educación y trabajo: articulaciones y políticas*. Buenos Aires: UNESCO e IIPE.

JACINTO, Claudia y MILLENAAR, Verónica (2007): *“Las relaciones entre escuelas y empresas: un camino con nuevos desafíos en América Latina”*. Buenos Aires: Boletín redEtis, n° 7. UNESCO e IIPE.

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo (1996): *La juventud es más que una palabra. La juventud es más que una palabra*. p. 13-31. En línea <> (Consulta: 21 de Octubre de 2013)

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo (1998): *La construcción social de la condición de juventud*. En línea <>

(Consulta: 21 de Octubre de 2013)

MIRANDA, Ana y OTERO, Analía (2005): *Diversidad y desigualdad en los tránsitos de los egresados de la escuela secundaria*. México: Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, no 25, p. 393-417.

MIRANDA, Ana (2008): *Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI*. Revista de trabajo. Año 4. Número 8.

MARTÍN, María Eugenia (2013) *Configuraciones socioproductivas y trayectorias educativo-laborales de los jóvenes en la vitivinicultura mendocina: Un cuestionamiento al aporte de los estudios de trayectorias en los análisis con perspectiva territorial en Argentina*. Santiago del Estero: Trabajo y sociedad, no 20, p. 281-292.

MIRETTI, Laura, PELLICCI, Jorge y SANTIAGO, Graciela (1998): *Impacto del nivel medio en la inserción laboral del egresado*. En: Administración pública y sociedad, no 11, p. 153.

OTERO, Analía Elizabeth (2011): *Jóvenes en la escuela media Argentina: opiniones en torno a las propuestas de formación para el trabajo en las distintas modalidades*. Question, 2011, vol. 1, no 19.

OTERO, Analía Elizabeth (2011): *La configuración de transiciones juveniles. Debates actuales sobre la educación y el trabajo*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 13(2), 149-165. Vol 13, no 2.

OYARZÚN, Astrid e IRRAZABAL, Raúl (2003): *Comportamiento de las trayectorias educacionales y laborales en jóvenes estudiantes*. Viña del Mar: Última década, 2003, vol. 11, no 18, p. 199-227..

PÉREZ ISLAS, José Antonio y URTEADA, Maritza (2001): *Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo*. México: en Simposio latinoamericano, los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social, UIA-IMJ.

PERRI, Mariana Silvana (2011): *El mercado de trabajo de los jóvenes marplatenses. Su evolución y las respuestas de los actores del sistema de*

relaciones laborales en el período 2003-2010. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

PNUD (2009): *Informe sobre desarrollo humano para el Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

RIQUELME, Graciela (2006): *La relación entre la educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos*. Buenos Aires: Anales de la educación común. Tercer siglo. Año 2. Publicaciones de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Planeamiento. Versión digital del artículo publicado en pp. 68 a 75 de la edición en papel.

SALVIA, Agustín (2002): *Juventud: Documento 1: Presentación: la cuestión juvenil en la Argentina de la crisis*. En publicación: *Norte de nada. Situación, desafíos y perspectivas*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Departamento de Investigación Institucional, Área Económica-Trabajo y Desocupación

SALVIA, Agustín (2002): *Juventud: Documento 2: Presentación: la cuestión juvenil en la Argentina de la crisis*. En publicación: *Norte de nada. Situación, desafíos y perspectivas*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Departamento de Investigación Institucional, Área Económica-Trabajo y Desocupación

SALVIA, Agustín y TUÑÓN, Ianina (2005): *Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social*. Buenos Aires: Ponencia presentada en el Seminario Efectos Distributivos del Gasto Social en Educación y Formación de Trabajadores.

SCHKOLNIK, Mariana (2006): *Trayectorias de jóvenes en el mercado laboral: una transición cada vez más compleja*. En: *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. WELLER, Jürgen (Editor). Bogotá: UnitedNationsPublications.

SEPÚLVEDA VALENZUELA, Leando: (2006) *Incertidumbre y trayectorias complejas: un estudio sobre expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes en Chile* En: *Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. WELLER (Coord) Bogotá: United Nations Publications.

VALDÉS CIFUENTES, Tomás (2010): *Educación, trabajo y producción. Lógica del laberinto, parábola del cambio*. En: *Educación y trabajo: articulaciones y políticas*. Buenos Aires: UNESCO e IPE.

WELLER, Jürgen (2006): *Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Bogotá: United Nations Publications.